

EL PERSONAL, SE EXPLICA

“YO TENGO LAS IDEAS MUY CLARAS DESDE HACE MUCHO TIEMPO”

MARIA LUISA SAN JOSE NO SE ANDA POR LAS RAMAS

«UN ACTOR ES UN CIUDADANO MAS Y DEBE OPINAR DE POLITICA Y ENTENDER DE ELLA LO MISMO QUE UN INGENIERO, UN MAESTRO O UN OFICINISTA, IGUAL QUE TODO EL MUNDO»

ES de una belleza poco llamativa y muy cotidiana esta María Luisa San José, castiza por los cuatro costados («yo soy de Lavapiés, casi ná»), que fue lanzada como mujer estupenda en nuestro cine, cuando la San José ostentaba unos cuantos kilos de más y ceñía opulentos escotes. Después apareció el nuevo cine español, dentro de lo que cabe. La «Tercera vía» la ha hecho su estrella y la imagen pública de la San José (que siempre ha sido una persona sencilla, simple y poseedora de una envidiable salud mental) ha adquirido ribetes de intelectualismo. La San José ha evolucionado con los tiempos, se ha clarificado y se ha echado «p' delante», con o sin escote. Y así María Luisa ha dado con sus huesos en la comisaría, aun siendo sólo por unas horas. Y así María Luisa se ha convertido en la nueva musa del cinefilo intelectual, del nuevo cine posibilista.

—María Luisa, después de tu detención te has convertido en algo así como una musa de los intelectuales.

—Me encanta que piensen así de mí, es algo que me agrada mucho, pero es terrible que tenga que ocurrir una cosa así, que te tengan que detener para que la gente te empiece a considerar como persona. Yo creo que no se puede juzgar a alguien a simple vista, no te pueden considerar frívola así como así, sin saber cómo eres de verdad, cómo piensas.

—¿Ha sido positiva para ti esta experiencia?

—Ha sido muy importante. Te diré que he perdido amigos; bueno, amigos; gente en la que tenía cierta confianza. Les ha molestado que me detuvieran, me han llamado después por teléfono diciendo: «Pero qué has hecho, chica», y cosas así. Y, sin embargo, son personas que sabían perfectamente cómo pensaba yo, porque yo tengo las ideas muy claras desde hace mucho tiempo, desde que era chiquitina. He perdido amigos, pero he ganado otros. Y creo que los que he perdido es porque no merecían la pena, así es que...

—Pero veamos, María Luisa: ¿es que te estás intelectualizando, te estás concienciando, como está ahora tan de moda decir?

—No, no. Yo ya te digo que tengo las ideas muy claras desde hace mucho tiempo. Cuando me han hecho una entrevista política no he contestado, porque yo no estoy preparada políticamente, eso es cierto, pero esta falta de información no quiere decir que no sepa perfectamente hacia dónde tender y por qué luchar. Hay personas, lo sé, que han dicho que todo esto ha sido para hacerme publicidad. Me fastidia que haya gente que sea tan retorcida y que tenga tan poco cerebro: ¿cómo me voy a hacer publicidad con esto, que es un arma de dos filos? Fíjate tú lo desagradable que es estar, además, esposada y en una celda...

—Ya sabes que muchos alegan que

los actores no han de meterse en política.

—Ya, ya lo sé. Está muy mal visto que un actor (y cuanto más popular peor) hable de política. Pero, para mí, un actor es un ciudadano más y debe opinar de política y entender de ella lo mismo que un ingeniero, un maestro o un oficinista, igual que todo el mundo.

—Sin embargo, tú dices que no entiendes mucho. ¿Te preocupa el aprender?

—Por supuesto, que sí. Ahora, en el momento que vivimos, ya no vale eso de decir «no entiendo de política». La política no es como una carrera, no necesitas estudios de ciencias exactas para

saber de ella. Así como los españoles vamos entendiendo cada vez más de cine y de teatro, hay que aprender también a entender lo que pasa en nuestro país y en el mundo entero. Ahora no valen excusas, no tenemos más remedio que aprender a entenderlo todo. Lo que ocurre es que tenemos que prepararnos, porque todos estos temas han sido tabú durante mucho tiempo y tenemos mucho miedo todos para hablar de estas cosas. Yo estuve en un colegio de monjas donde se me enseñó que casi todo era pecado. Y la política era «pecadísimo».

—María Luisa, ¿has roto ya la imagen de «chica sexy» con la que fuiste lanzada?

—Se habla mucho de mí ahora en el sentido de «musa intelectual» que antes has dicho. Una revista titulaba el otro día algo así como «La pierna creciente de la San José», y decía cosas en esos términos. Todo esto me encanta, ya te digo, aunque crea que este descubrimiento viene precisamente por no haberse fijado bien antes en la persona que había debajo, que siempre fue la misma. Pero te diré que a mí no me gustaría que se rompiera la imagen «sexy» que tengo, si es que tengo alguna.

—¿...?

—Sí, es que si tengo algún «sexy» esto me parece maravilloso, me agrada mucho, todos los que tienen esta cualidad triunfan en la vida. Lo que he perdido es la imagen de niña mona, de «tía buena», a lo burdo, que no se lleva y está desfasadísimo. Pero sí se lleva y se llevará siempre la imagen sexy, porque si se termina estamos perdidos. Y yo estoy muy contenta de tener «eso».

María Luisa San José: una sexy-musa satisfecha. ■ ROSA MONTERO.

